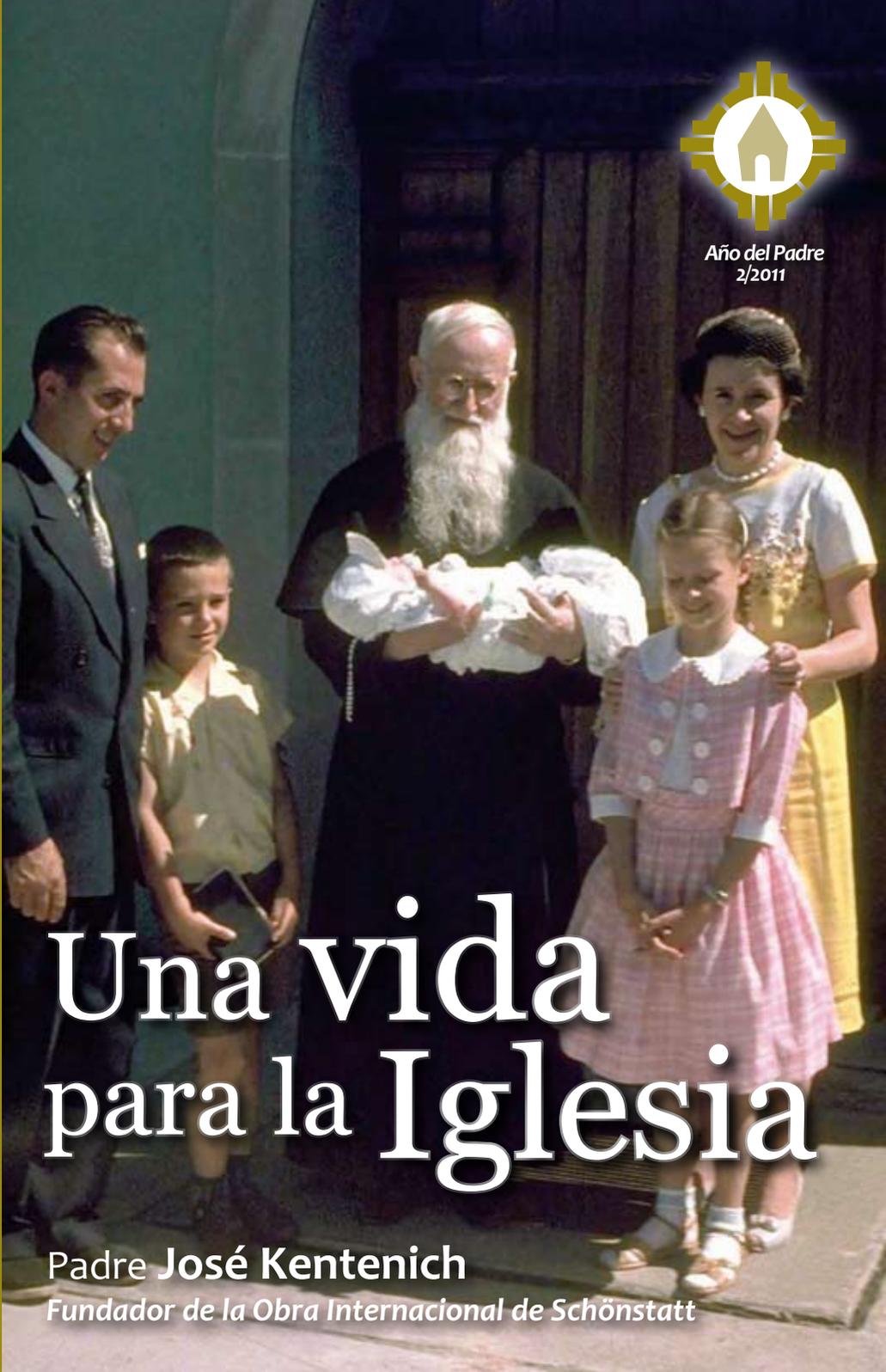




Año del Padre  
2/2011



# Una vida para la Iglesia

Padre **José Kentenich**

*Fundador de la Obra Internacional de Schönstatt*

# Aliados con el Padre Kentenich



**T**odos los que de una u otra manera estamos vinculados con la espiritualidad de Schoenstatt y nos alimentamos de ella, estamos también de una u otra forma, aliados con su Fundador, el Padre José Kentenich. Esta realidad tiene un profundo sentido teológico y halla sus raíces en la más pura tradición evangélica. Es el Espíritu de Cristo quien suscita los carismas en personas elegidas por Él, confiándoles una misión singular para la Iglesia y el mundo, como respuesta a alguna necesidad concreta de los hombres de su tiempo. Quien recibe el carisma para comunicarlo, ejerce por ello una paternidad espiritual muy profunda hacia quienes adhieren a él; y sus seguidores, pasan a ser sus aliados, haciendo propio su carisma y colaborando con él en la realización del mismo. De ese modo, todos los que formamos

parte de la gran Familia de Schoenstatt, somos aliados del Padre, podríamos decir, en un triple sentido.

- Contamos con la ayuda del Padre
- Buscamos seguir sus huellas
- Lo ayudamos a realizar su carisma para bendición de la Iglesia

## Contamos con la ayuda del Padre

La mayor felicidad del Padre Kentenich durante su vida, era ayudar a sus hijos en sus necesidades, tanto espirituales como materiales. El mayor servicio que brindaba a las personas, iba en la línea de la educación, es decir, las ayudaba a sacar a la luz lo mejor de sí. Con su apoyo, su confianza y su amor, hacía posible que lo bueno y noble que anidaba en el corazón del hombre, despertara y creciera. Incontables son también los ejemplos de su ayuda concreta y



efectiva cuando a algunos de sus hijos les faltaba algo: una frazada, cuando era director espiritual de los seminaristas; una cartera a una mamá con muchos hijos a quien le costaba comprársela; los últimos pesos para adquirir un par de zapatos nuevos, etc. Todo lo que le regalaban, encontraba un nuevo dueño en algún necesitado.

¿Por qué no habrá de hacer lo mismo ahora, y más aún, desde el cielo? En la presencia de Dios, de la cual goza, su misión se hace plena y su paternidad, universal. Pidámosle entonces con fe en nuestras necesidades espirituales y materiales. Él nos ayudará de modo efectivo. Pidamos también por su intercesión, un milagro físico que haga posible su beatificación.

## Buscamos seguir sus huellas

Ser aliados del Padre es también vivir como él. Su carisma es para nosotros un modo de vida, una manera original de encarnar el Evangelio de Jesucristo. Por la Alianza de Amor con María, que es el corazón del carisma del Padre, Ella nos enseña a vivir en un diálogo permanente con Dios. Es la alianza entre la fe y la vida concreta de cada día. Todo lo que hacemos en nuestro día: trabajo, oración, descanso, sufrimientos, apostolado,

encuentros con las personas, etc. debe ser ofrecido a María, consagrado a Ella, por el Capital de Gracias, para que Ella pueda disponer de ello para transformar muchos corazones en su Santuario. Nuestro diálogo permanente con el Dios de la vida, como lo vivió el Padre Kentenich, nos lleva a buscar en todo la voluntad de Dios para nosotros y para los que nos fueron confiados. ¿Qué me dice Dios con este acontecimiento? ¿Qué me pide a través de este llamado? Saber escucharlo y responder como María, con generosidad y docilidad, es el mejor modo de seguir las huellas del Padre.

## Lo ayudamos a realizar su carisma para bendición de la Iglesia

El P. Kentenich siempre buscó aliados para realizar su misión, sabía que Dios lo había llamado a ser Padre de una gran Familia espiritual que fuera continuadora de su carisma. Por eso, cada uno de nosotros está llamado a vivir ese carisma y a comunicarlo a otros, como respuesta a las búsquedas del hombre de hoy. Dar a conocer el Santuario como lugar de gracias, conducir a las personas a la Alianza con María, dar a conocer la persona del P. Kentenich como compañero de camino en la vida, llevar a los hogares la Virgen peregrina de Schoenstatt como sus misioneros, etc. son diversas formas de participar en la realización del carisma del Padre. Él nos necesita para que en este camino al centenario de la Alianza, en 2014, muchas más personas puedan vivir animadas por su fuerza, y así generar una verdadera cultura de alianza para nuestro pueblo.

## II - La Fe Práctica en la Divina Providencia

### ABRIR PUERTAS, ESCUCHAR VOCES

“Lo esencial es detectar qué es lo que Dios nos dice a través de las circunstancias. Detectar si es Dios quien abre la puerta o bien somos nosotros mismos quienes la forzamos. Si forzamos una puerta que Dios quiere mantener cerrada, habremos interpretado erróneamente la “Sagrada Escritura”.



Si quiero descubrir lo que Dios quiere de mí debo dirigir mis preguntas a tres destinatarios:

- Al tiempo
- Al alma
- Al ser

¿Qué exige el tiempo de mí? Juan XXIII expresó este hermoso pensamiento: “Mucho de lo que encontramos en las Sagradas Escrituras es y seguirá siendo misterioso; si queremos interpretarlo de manera correcta, debemos preguntarle al tiempo”.

Esto quiere decir que el Padre Dios también habla a través del tiempo, a través de las circunstancias.

Un pensador francés acuñó esta frase: “Las situaciones del tiempo, las corrientes del tiempo, educan”. ¿Qué cosas no enseña el tiempo? Me enseña lo que Dios quiere de mí. Piensen cuántas personas se han hecho grandes o pequeñas en éste o en aquel tiempo. Cuántos hombres y mujeres se hicieron grandes porque el tiempo los impulsó hacia lo alto; porque entendieron las

corrientes del tiempo y dieron la respuesta adecuada.

En segundo lugar preguntemos al alma. Nos preguntamos acerca de las mociones individuales del Espíritu Santo en nuestra alma.

Un anciano y sabio teólogo del Siglo IV formuló esta frase: “Lo que actúa en el alma del cristiano, es el hábito del Espíritu Santo”.

El Espíritu Santo habla en nuestra alma “con gemidos inefables”. Esto significa, prácticamente, que si tratamos en la oración con el Padre Dios, si prestamos atención a lo que Él habla en nosotros, a menudo debemos confesar: la oración sabe lo que el Padre Dios desea de nosotros, antes que nosotros mismos. Es decir, en la oración recibimos muchas de esas mociones; vislumbramos instintivamente relaciones, intenciones de Dios, de las cuales, sólo lentamente, podemos tomar plena conciencia.

Por eso, ¡salir al encuentro de las inspiraciones del Dios vivo! no estar saltando permanentemente y brincando de una rama a otra, como una ardilla. ¡Detengámonos! ¿Detenemos en qué? En todo aquello que el Padre Dios nos habla interiormente, en lo que espera y exige de nosotros.

Por último, la tercera fuente de la cual podemos obtener nuestro conocimiento personal es nuestra estructura de ser. Nuestro ser no es algo meramente personal y subjetivo; fue creado por el Padre Dios. Y según cómo mi ser esté conformado; esto es una fuente de conocimiento para mí.

El orden objetivo de ser es la norma, hasta en los últimos detalles, para nuestro orden total de vida. Y en esto, partimos del pensamiento de que las cosas creadas no sólo son ideas de Dios encarnadas, sino también deseos de Dios. Si concebimos cada cosa creada como una palabra de Dios y sobre Dios,



entonces todas las cosas creadas, tanto las naturales como las sobrenaturales, pueden considerarse como un gran álbum de imágenes de Dios, como un libro de lectura sobre Él, como una enseñanza viva de Dios, que rara vez nos abandona en nuestra búsqueda de los deseos divinos.

Este pensamiento era sumamente familiar a San Pablo. Por eso denuncia seria y amargamente, a los paganos que se habían fabricado falsos ídolos y llevaban una vida licenciosa. Declara culpable su actuar y su proceder porque, a partir de la creación visible de Dios, ellos deberían haber reconocido sus mandamientos y deseos.

No hay que extrañarse de que, en los tiempos actuales, esta fuente de conocimiento esté cegada para amplios sectores. Donde todo está orientado al movimiento, al dinamismo, a la vida, ya no se tiene el sentido para el ser y la estructura de ser de las cosas. Así, es posible que, hasta en los círculos católicos, debido a la gran confusión de conceptos y la multiforme inseguridad de la vida y de sus formas, haya caído en olvido el dejarse orientar, sin vacilaciones, por esta estructura del ser.

De esta manera reconocemos, plenamente, cada vez en forma más clara y profunda, lo que el Padre Dios quiere de cada uno de nosotros”.

(Continúa en el próximo boletín)

# El Padre ayuda



¡Gracias! Quisiera expresar todo lo que siento: gracias a la bondad de Dios, de nuestra Madre y la intercesión del P. Kantenich, hoy estoy casada, he recibido el sacramento del matrimonio, he iniciado el maravilloso anhelo de formar una familia. Muchas fueron las trabas que surgieron, pero fui escuchada en mi oración. Me despido con cariño y con eterna gratitud.

**M. E.**

Teníamos un aniversario familiar. Hice una novena al Padre K. encomendándole que la celebración fuera con una Santa Misa, y que reinara verdadera alegría, fraternidad y buen tiempo, ya que el lugar en el que nos reuniríamos, no era accesible en caso de lluvia.

Hoy quiero agradecer, porque el Padre me escuchó de manera admirable. En la Santa Misa participaron todos. En los cantos resonaba la gratitud. Toda la fiesta fue un éxito. Tuvimos un ambiente en el que recordamos agradecidos a nuestros padres. Fue un día de sol, templado. El segundo día lo celebramos con nuestros sobrinos y sus familias. Gracias de corazón.

**M. S.**

Un día debía preguntar algo a una persona. Cuando la llamé por teléfono, me di cuenta que se sentía muy mal, y me pidió oraciones. Al día siguiente me enteré que se había caído y que la internaron en terapia intensiva, tenía un coágulo en el cerebro. Con gran confianza pedí al Padre para que intercediera y recuperara su conciencia. El Padre me escuchó, regresó del sanatorio, con una fractura pero bien de la cabeza.

**M. S.**

Querido P. Kantenich hoy estoy nuevamente en contacto con vos, para decirte lo mucho que me ayudaste, con mi hijo que se llevaba cinco materias a febrero, hoy estoy más tranquila y feliz porque aprobó tres materias, eso fue gracias a tu ayuda; sigo con tu novena y sigo pidiéndote por las dos materias que le quedaron previas. Además te pido que lo ayudes este año. Amén.

**P. A. B.**

Quiero comunicarles el milagro que recibí del P. Kantenich. Soy una abuela de 77 años, muy activa. Una compañera me habló de una organización italiana de intercambio cultural, que a muy bajo costo ofrece un mes en Roma, Venecia y Florencia, además de otras excursiones, alojamiento en hoteles con estudiantes de todo el mundo, clases de italiano por la mañana y visitas guiadas con profesores. Debía llevar 500 euros para la comida.

Soy jubilada mínima nacional, vivo sola y debo pagarme todo. Con mucho sacrificio, haciendo cuentas, y con unos ahorritos me dí cuenta que podría hacerlo. Algo me dijo que el Señor estaba en este viaje y con fe, compré los pasajes, el seguro etc. Pero no tenía pasaporte. En Córdoba, se tarda mucho para obtenerlo. Después de mucho pensar fui a la Policía Federal de Córdoba a las 3 de la mañana, esperé hasta las 8.30 hs. cuando comenzaban a atender. Algunos me dijeron que tardaría tres meses, otros seis meses en salir.

Estaba en mi departamento y de pronto tomo un libro, que estaba entre otros y que hacía mucho no abría y cuando lo hojeo encuentro una estampa del P. Kantenich; con su vida y su Obra. No recuerdo haberla visto, ni colocado en ese lugar, pero allí estaba. Entonces supe que la Mater guiaba mi mano y que debía pedirle al Padre José el milagro, que intercediera por mi pasaporte.

Y le rezaba: *Padre José, tú que ayudaste a tanta gente cuando estabas en la tierra, ahora que estás en el cielo, intercede por mí para que reciba el pasaporte a tiempo...* Así fue que a los 27 días, me llegó el aviso del Correo Argentino. Me parecía que volaba cuando fui a buscarlo.

Ya tengo mi pasaporte, estoy con mucha paz y alegría y todo se lo debo a mi amado Padre José Kantenich.

**M. E. S.**



# SEMINARIO SOBRE EL PADRE JOSÉ KENTENICH

**2 Y 3 DE JULIO DE 2011**

En camino hacia el año 2014 – centenario de la Alianza de Amor que dio origen a la Obra de Schönstatt – en el Año del Padre, ofrecemos la posibilidad de profundizar nuestra fe para que sea capaz de adentrarse en los planes de Dios y de orientar victoriosamente nuestra vida en todos sus aspectos.

***“¡Tu alianza, nuestra misión!”  
El tema de este año será:***

**“EN LA ESCUELA DE FE DEL PADRE KENTENICH”**

El seminario tendrá lugar en Nuevo Schoenstatt, Florencio Varela.

Las conferencias estarán a cargo del Padre Juan José Riba, del Instituto de los Padres de Schönstatt, y serán acompañadas de un nutrido programa de talleres y vivencias que nos harán más cercana la persona de nuestro Padre y Fundador.

Por favor solicitar ficha de inscripción por e-mail. Enviar por fax o por e-mail el comprobante del depósito junto con la ficha de inscripción completa **hasta el 20 de junio**.

Fax: (011) 4237-1827

E- mail: [sec.pkentenich@gmail.com](mailto:sec.pkentenich@gmail.com)

## LECTURAS RECOMENDADAS PARA EL AÑO DEL PADRE KENTENICH

- El vínculo con el Fundador. ¿Por qué? ¿Para qué? Virginia Parodi. Ed. Schönstatt Nazaret
- Padre de las Familias. Un camino espiritual para matrimonios. Tilmann Beller. Secretariado Padre José Kentenich.

Si en los extractos de cartas se afirma que el P. Kentenich es un “santo”, no significa anticiparse a la decisión de la Iglesia, es una opinión personal.

**La publicación de este folleto es posible gracias a la colaboración de los lectores.  
Si desea colaborar, puede realizarlo depositando en la cuenta siguiente:**

**N° DE CUENTA:** Standard Bank 0546/01103287/41

**CBU:** 0150546701000103287415

**CUIT:** 33-53709251-9